



Rosana Schoijett: *C #144 (Versace Fall Winter, 2001 / Plantas y Flores, Sarpe, 1980)*. 2024.

Papel impreso, hilo. 39 x 56 cm

Informes

# Experiencia de la Beca

Una beca no es sólo una demostración de confianza sobre el horizonte de un proyecto o un talento particular; es también la asunción de un compromiso por parte de quien la recibe. Los informes de Joaquín Montico (en el espacio formal del “Diario éxtimo”) y de Lía Chara (en el despliegue de una serie de notas en las que se afirma el riguroso trabajo de la prosa) dan cuenta tanto de la dimensión del compromiso tomado como del justo merecimiento de las becas otorgadas.

## Diario éxtimo

por Joaquín Montico

Invisible, novelesco, quizás inexistente, pero lo mismo, querido público lector.

Este espacio se busca a sí mismo. Como la vocación de *Tomas para un documental*, un libro inexistente de un poeta real, voy a seguir bajo el formato de *Diario éxtimo*.

Anoche, en la cena, Caro Aldao nos convidó un vino que tomamos en la galería que da al lado de la cocina, de cara al patio. Con un fresco parecido a las tardes de Bahía. Me pidió que abriera el vino, y cuando bajé los bracitos del sacacorchos, quedó el tirabuzón en el corcho. Le tuve que dar con una piedra y después con un súper sacacorchos (¿cuántas veces se puede repetir una palabra cuando no se emplea la anáfora?), que parece un revólver y pesa como cinco kilos.

Borges, borges, vorgs. Yo me traje el Ulises y todo es Borges acá.

### 13 de febrero

Dormí bien. En ayunas hice una rutina saltando en una pata alrededor de la mesa de la habitación hasta llegar hasta el fallo. Sesenta abdominales, cuarenta flexiones abiertas. Hoy no me maree. Fui al molino sin aspas.

Ayer vi *Cecil B. Demente* de John Waters. Es la primera película que veo de él. Me gustó mucho, sobre todo cómo ejecuta la idea de que para hacer una buena película hay que estar dispuesto

a morir. Mejor: la única manera de hacer una buena película por fuera de Hollywood es muriendo. Actúa como Michelangelo en *The Wire* y Maggie Gyllenhaal.

## 14

Hice el laberinto dos veces. Por adentro y por afuera. Fui como tiro, levantando tierra, con los auriculares escuchando Loquero. En la “pulpería” del laberinto, al costado de la acequia a la sombra, me leí dos poemarios de corrido: uno de Henri Meschonnic y otro del turco Nazim Hikmet. Me gustó más el primero, aunque sospecho que el segundo no soportó la (mala) traducción. La lectura me ordenó, activé la corrección de “El soneto nacional”. Estoy usando imágenes de E. Stupía.

Uno de HM que me gustó:

palabra por palabra salgo de mí  
otra después otra  
yo me conmigo  
una palabra mi corazón apenas una palabra  
por una palabra un poco de noche  
un soplo de hilo  
sombra para ver  
la vida toda en los oídos  
el día me silva yo vengo

Poema de la pág. 63 de *Puesto que soy esa zarza*, traducción de Hugo Savino.

Me resisto al Ulises.

Hoy mi abuela Tila cumpliría 95 años.

## 16 de febrero

A mitad de la noche me despierto con la garganta seca. Me quedé leyendo un texto que estaba en la *tablet* de Benjamín Labatut. Me atrajo porque hablaba de ciencia. Después se contamina de forzadas inflexiones progresistas. El juego que hace está bien. Me gustaría leer más de Labatut. “Extracción de la piedra de la locura” se llama ese que digo que leí.

El agua del vaso se movía, por suerte era el ventilador de pie que le pegaba cuando volvía de decir “no”. Justo habíamos hablado con Aye (mi novia) de que desde que no dormimos juntos tenemos miedos paranormales. Como tres años seguidos durmiendo juntos. Lógico.

En una de las salas de la casona hay, pintado por Norah Borges, un arcángel de San Rafael sobre arpillera.

Hoy a la noche vamos con los Aldao y Lía a la pulpería del laberinto a ver un show de no sé qué.

Leí a la sombra, en el bosquecito que hay al lado del laberinto. Nada me llama más la atención que el molino sin aspas.

Vino Mini, una amiga de la familia, que Carolina hace mil años que no ve. Tiene 80. Creo que vino en auto desde CABA. Se presentó y empezó a hablar de Patricio su finado esposo, amigo de Camilo, el Aldao que ideó y ejecutó lo del Laberinto de Borges.

[...]

La heladera de la casona es con puerta de vidrio, como en el supermercado. Me quita la posibilidad de ir a explorar lo desconocido cada cinco minutos, porque todo está ahí a la vista. Y por más que abra la puerta es como si me estuviera diciendo “sos un pelotudo, no ves que se ve”. Entonces no la abro y la frustración es total.

## 17 a la mañana

Anoche cena en el laberinto con Carolina y Fermín Aldao, Mini, viuda de un Peralta Ramos, contó anécdotas y prometió más sobre Federico Manuel; y Chichina, tía de Caro, que vive en la casona, es sanrafaelina pero siempre le gustó el centro y trabajar de docente, pero quedó acá. El show era una narradora y una cantante de apellido Beccar Varela. Todos socios fundadores del país. Parece el diario de Bioy.

Estuve una hora en el molino sin aspas viendo cómo caían las gotas, una a una, de un lado de otro, respetando distintos tempos.

Leí *Luz artificial*, una revista en colaboración de VOX y Mansalva. Hermoso texto de Raimondi, I Acevedo, Lorenzo García Vega. Hoy agarro el *Ulises*.

Mini se fue hace unos días. Salió a las 5am en su auto alquilado hasta Mendoza, para dejarlo y tomar el avión a CABA. Ya no hay más anécdotas con Federico Manuel Peralta Ramos, ni la reina Máxima, ni los descendientes del General Paz.

Arranqué otra cosa: creo que se va a llamar Las tres tradiciones. Voy a usar a Mario Ortiz, Mariano Llinás y Nacho Bartolomé. Literatura, dramaturgia y cine. El hilo conductor es el espacio en el sentido de Pereg pero también en el de Bachelard. La materialidad y la imaginación y el vínculo entre ambos.

Sarmiento es el padre espiritual de este nuevo texto. Me pongo algo místico: el primer libro que agarré de la biblioteca Bombal, fue *Poemas Completos* de Borges y apareció “Sarmiento”, ese poema cuyo último verso es “Sarmiento el soñador sigue soñándonos”. Para Borges ¿Sarmiento será el Dios detrás del Dios? ¿Por qué Sarmiento? Porque tengo un textito inconcluso sobre dos momentos del *Facundo*, uno material y otro simbólico, donde se usan las mismas palabras.

## 19 de febrero

Ayer leí poemas y ensayos en las revistas *Sur* que están perfectamente ordenadas. En la *Sur* 318 de 1969, hay un ensayo de Starobinski que se llama *Psicoanálisis y crítica literaria*. Dice, más o menos, con citas y todo, que el psicoanálisis es deudor de la literatura y no de la ciencia, por más que haya habido una retórica científica y una necesidad de entrar en ese campo por parte de Freud. Estoy cada día más alejado del psicoanálisis. Ni siquiera me quedó la idea de que sirve. El psicoanálisis es un aspecto interesante de la cultura del siglo XX, que hoy se quedó en un ejercicio ensayístico, que sirve para pensar, para escribir, pero está abiertamente divorciado de la salud mental. Sus divulgadores en los medios/redes (A. Kohan, Chinaski) dejan de lado los trastornos mentales, la psicosis. La práctica psicoanalítica debería venir con una advertencia que diga “sólo apto para pequeñoburgueses urbanos sin trastornos mentales serios, con plata y tiempo”.

Los divulgadores de psicoanálisis citan a Barthes, a Borges, a Nietzsche para justificar lo que dicen, pero no mencionan ni un estudio, ni paper actual. Según un libro que leí hace unos años, de divulgación científica y salud mental, que se llama *El estigma de la salud mental: la psiquiatría*, de Marcelo Cetkovich, cuatro de cada diez personas padecen un trastorno mental grave en algún momento de su vida. Eso es a nivel mundial, pero Argentina replica la estadística. Creo que es pre pandémico el libro, por lo cual habría que ver ahora cómo es la cosa. Este tipo de cuestiones al psicoanálisis le pasan por el costado. Además, por lo menos en mi experiencia, desestiman el síntoma, nunca lo que decís que querés resolver o cambiar es lo importante, siempre es otra cosa, más profunda, distinta, uno no sabe nada de uno, somos gobernados por el inconsciente, entonces, ¿no existe la responsabilidad?

Leí cinco páginas del *Ulises*. No sé si lo voy a retomar.

## 22 de febrero

Entonces, qué emoción, ayer fuimos a los kartings con lxs pibes Aldao. Arranqué confiado, sin pisar el freno nunca, pero la necesaria combinación de coordinación y agallas y fuerza específica, no sé dónde, hombros cuellos, me hizo abatatar, no lo pude sostener. Salí último, el primero me sacó tres vueltas. Mucha adrenalina. Mientras esperábamos, se podía jugar un Daytona gratis, o un pool y tomarte un trago muy bueno en vaso de vidrio y no tan lleno de hielo, por cinco mil pesos. También había birra.

Me acuerdo de cuando el Chato, mi tío, me llevaba a ver midgets en Bahía. Una pista circular de tierra. Hinchamos por la Cotorra Saldamando. Volvería a ver los midgets. Volvería a correr en karting.

Pensando en el ensayo sobre espacio y tradición, en Ortiz, Llinás y Bartolomé. Algunas palabras clave: copia, plagio, homenaje, espacio físico, espacio literario, autobiografía, determinismo geográfico. Eso, a partir de ahí empiezo: determinismo geográfico, me apoyo en Sarmiento con cuidado y voy...

## 25 de febrero

Dos semanas de residencia. Los días apenas desiguales. Cada tanto algo de alcohol, dosis precisas de alimento. Eso es de Néstor Sánchez. Ayer tomé dos vasos de vino en el almuerzo, una pésima idea.

Mini le escribió un mensaje a Caro: “tengo todo lo de Federico Manuel (Peralta Ramos). Cuando vuelva CAP se lo muestro. Acá llovió por suerte. Calor terrible.”

Abandoné definitivamente el *Ulises*.

Viñas, olivos, duraznos, membrillos por la calle nueva que llega de San Rafael hacia la finca. Llovió toda la noche. Acá se ven las florcitas amarillas en la entrada, y atrás del crateus con sus pe-  
lotitas naranjas se ve el molino sin aspas, que tiene los mismos años que la casa, como doscientos, y los olmos secos que me hacen acordar al poema de Machado que me hace acordar a Pablo Rieznik.

Me llama un amigo que está siempre arriba del camión.  
—Cómo andás mugriento, así decía mi tío, mugriento, yo acá tirando dijo una vieja y estaba choreando cobre y acá en Deró estoy cargando, el bar que voy me corta un chorizo seco y un Cinzano tres mil pesos me cobra vos qué hacés.

[...]

Estoy encantado con el ensayo de Starobinski, “Psicoanálisis y crítica literaria”, que releí recién en la revista *Sur* 318, de mayo-junio del 68. Starobinski está enojado con Freud, se muestra en varios textos en desmedro de los poetas a favor de la ciencia.

*Cita: El psicoanálisis, por su lado, quiere ser discurso científico en un lenguaje no cuantificable. La única referencia es la experiencia clínica, siempre única, irreductible a las coordenadas de un diagrama... La ciencia recurre a un control experimental y se somete a la decisión de la medida.*

## **6 de marzo**

La colección de la revista *Sur* que tiene esta casa es una golosina enorme llena de polvo. Ayer leí un ensayo de Sylvia Molly que se llama “Borges y la distancia literaria”. Es una preciosura de ensayo. Hay algo del germen de la hipótesis con la que trabaja Alan Pauls en el *Factor Borges*. Sylvia habla de la distancia que toman las citas —que pueden ser exactas, de segunda mano, o directamente apócrifas— y de las lecturas erradas que plantean que

hay que conocer todas las culturas del mundo para leer a Borges. Mismo espíritu que el libro de Alan. Sylvia Molloy, Alan Pauls: los quiero mucho.

### **7 de marzo a la noche**

El agua llegó a un metro en algunas zonas de White. A mi primo Toro se le quedó la utilitaria en el puerto. Con el agua hasta la cintura caminó hasta lo de su madre, mi tía Mabel y la llevó a upa a los bomberos. La familia del Pocho fue evacuada.

### **11 de marzo**

Llegué. Aye me regaló la *Sur* 318, con los textos de Starobinski y Molloy. Tiene un montón de recortes de diarios con los autores de ese número de la revista. No sé qué va a ser sin mí el molino sin aspas.